

DESAPARECIDOS

UNA PUBLICACION MENSUAL DEL COMITE DE FAMILIARES DE DETENIDOS - DESAPARECIDOS EN HONDURAS (COFADEH)

AÑO 1

No. 11

AGOSTO, 1991

TEGUCIGALPA, M.D.C., HONDURAS

CONTRA LA IMPUNIDAD

En un documento presentado el 20 de agosto en la ONU ante la subcomisión de prevención de discriminaciones y protección de las minorías, Amnistía Internacional (AI) llama la atención sobre la impunidad.

El documento dice que cuando las violaciones a los derechos humanos no son investigadas en forma exhaustiva se pone en marcha un círculo vicioso de violencia, en el que los abusos se multiplican.

"Con harta frecuencia vemos cómo los gobiernos dejan de investigar o abandonan las investigaciones de violaciones a derechos humanos", lamenta AI.

Agrega que "la falta de protección de los derechos humanos por parte de las instituciones estatales, desalienta a las víctimas y a sus familiares a la hora de hacer uso de importantes recursos como el Habeas Corpus".

También señala que la emisión de decretos de amnistía amplia estimula las violaciones de derechos humanos e impide las acciones judiciales contra los culpables, así como las investigaciones pertinentes en casos como la desaparición forzada de personas. Esto, en otras palabras, es la impunidad.

Es el caso de Honduras, donde el último decreto impide que se conozca la verdad y que se procese a los responsables.

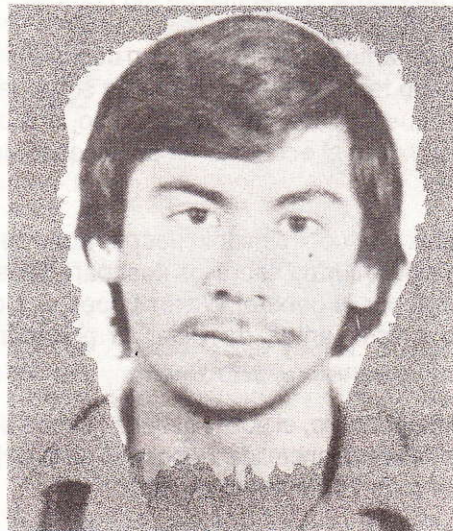
Amnistía Internacional define la impunidad como "la negación del valor de la verdad y la justicia, y causa de nuevos abusos".

Para evitar esos nuevos abusos, el organismo sugiere la realización de investigaciones por entes imparciales, independientes de las fuerzas de seguridad, con amplia autoridad y recursos suficientes y que hagan públicos los resultados de sus averiguaciones.

Otra recomendación hecha por Amnistía es que los responsables de violaciones a derechos humanos, "ya sean funcionarios de gobiernos anteriores o de grupos paramilitares, deben comparecer ante la justicia y sus juicios concluir con un veredicto de culpabilidad o inocencia".

La anterior recomendación es letra muerta para Honduras, porque su actual gobierno ya oficializó desde el poder la más vulgar de las impunidades: la que se declara por decreto.

Ojalá la ONU fuera de verdad un organismo en el que se pudiera confiar. Otro gallo nos cantara con las sugerencias de AI.



José Eduardo Lanza Becerra

Soltero, mayor de edad, vecino de Tegucigalpa, hijo y hermano ejemplar. Un muchacho justo y valiente como pocos, era estudiante de Medicina y miembro del movimiento de bases del Frente de Reforma Universitaria (FRU). Fue secretario general de la Federación de Estudiantes Universitarios de Honduras (FEUH).

El 1 de agosto de 1982, en la mera flor de su vida, fue secuestrado a las 10:00 de la noche en el centro de Tegucigalpa por agentes de la Dirección Nacional de Investigaciones (DNI), que simulaban junto a militares un operativo de reclutamiento forzado de jóvenes para prestar el servicio militar obligatorio.

Al momento del secuestro, Eduardo era acompañado por dos compañeros suyos, Flabio y Oscar, quienes fueron liberados un día después sin dar ninguna razón de su amigo.

Desde aquella fecha, su madre y compañera nuestra, María Gertrudis Lanza y demás familiares, han hecho uso formal y no formal del Derecho, tratando sin logro hasta ahora, dar con su paradero.

Las acciones a favor de Eduardo han ido desde la interposición de varios recursos de Exhibición Personal, la denuncia periodística, las movilizaciones públicas, hasta la acusación criminal de cuatro oficiales del ejército nacional ya sobreseídos y por último la publicación de un libro testimonial: "*Cuando las tarántulas atacan*", escrito por su tío el historiador Longino Becerra.

A no dudarlo, en el alma nacional y en la conciencia de los estudiantes en particular, resuena aún con sobrados méritos la voz pura y digna de un niño-hombre llamado Eduardo Lanza. ¡Vibre por siempre su memoria en nuestros corazones!

lo cómico de una tragedia

INFORME SOBRE LOS DESAPARECIDOS

Como informamos en nuestra entrega de julio; la Procuraduría del Estado llamó al exjefe de las Fuerzas Armadas, general Walter López Reyes, quien llegó para declarar sobre el informe de los desaparecidos levantado durante su mandato. Sin embargo, el general tras su comparecencia privada externó signos de amnesia crónica al decir que no se acordaba nada de eso.

Posteriormente fue llamado a declarar el expresidente Roberto Suazo Córdova, quien tuvo miedo de asistir a la cita y en su lugar envió una carta contentiva de sin razones.

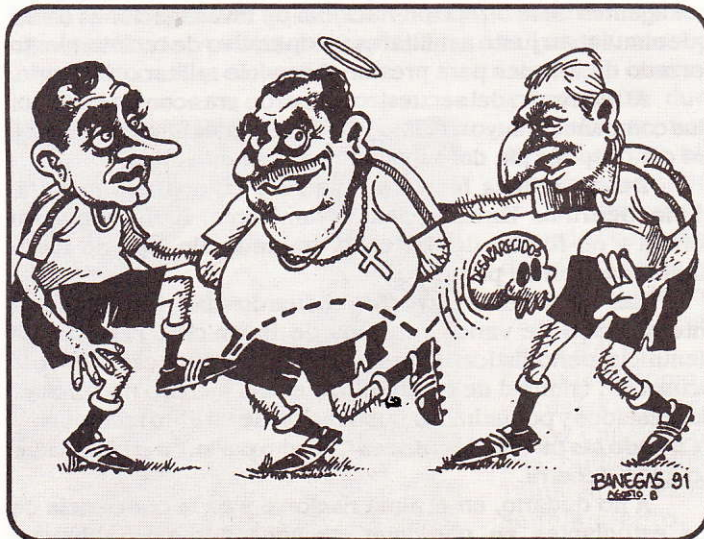
Dijo que no obstante haber recibido "un documento" en Casa Presidencial no tenía ningún informe en su poder como se asegura, porque el paquete lo dejó como lo recibió en un sobre sellado sobre el escritorio de su sucesor, José Simón Azcona Hoyo.

Asegura que sí tuvo conocimiento después que se trataba de una fotocopia del informe sobre los desaparecidos ordenado y remitido a él por el general Walter López el 1 de abril de 1985, ocho meses antes de dejar la presidencia de la República.

Según el exmandatario, el sobre sellado llevaba encima una advertencia de confidencialidad y por eso se lo dejó como tal a José Azcona un 26 de enero de 1986.

Contradiendo al general Gustavo Álvarez Martínez, quien fue el brazo represivo de su gobierno, Suazo Córdova dice en la carta que "en mi gestión jamás impartí órdenes para que se matara o desapareciera a nadie".

Álvarez Martínez, antes de morir casi como se merecía, dijo en la televisión sampedrana el 23 de enero de 1989 que "todo lo que yo hice fue porque me lo ordenó el presidente Roberto Suazo Córdova".



Azcona consiguió cerrar el telón de esta comedia entre cuatro: él, Walter, Matute Murillo y Suazo. Para nosotros no hay circo, lo que hay es sed de justicia.

Pincelada Política



El señor procurador ya no puede seguir distraiéndose con una búsqueda inútil para dar la apariencia de interés en develar el misterio de los desaparecidos. Ahora está obligado a empezar la verdadera investigación.

Luego, siguiendo la gimnasia diversionista, fue llamado el expresidente José Azcona Hoyo para lo mismo. Llegó a la Procuraduría el 13 de agosto con dos informes por falta de uno. Ambos elaborados en 1984 por militares y en los cuales porsupuesto no se responsabiliza a nadie.

Con la llegada del último jugador en este partido bufo, de sinvergüenzas, el procurador concluyó que "es sumamente difícil una investigación a estas alturas, porque si no se pudo dar con los responsables cuando se hizo la primera investigación en 1984 peor ahora que ya han pasado casi siete años. De todas maneras mi propósito era dar con estos informes".

Como nosotros y la opinión pública sabíamos del alcance ridículo de dichos documentos, que son puramente descriptivos de una realidad que nosotros ya sabemos, solicitamos el 15 de agosto una investigación seria con observadores internacionales.

Sin embargo, el procurador Matute Murillo, sin ocultar cierto regocijo por la bulla de sus diligencias, no le dio trámite a nuestra petición, argumentando que sería la Comisión Nacional de Reconciliación la encargada de investigar.

La reacción inmediata del presidente de dicha comisión, el arzobispo Héctor Enrique Santos, fue que no existe tal comisión y que él no está en la disposición de volver a la misma pese a los ruegos del presidente Callejas.

Como vemos en ese dime que te diré, mientras no exista una auténtica voluntad política del actual gobierno para investigar, enjuiciar y castigar a los responsables de las desapariciones, jamás habrá verdad y justicia en este penoso asunto. Pero nosotros seguiremos, porque de los hechos y de los hechores diremos siempre **ni olvido ni perdón**.

FUE UNA DENUNCIA OPORTUNA

Enma Medina Padilla, madre de crianza de Samuel Yáñez Herrera denunció ante el COFADEH que su hijo había desaparecido en Comayagua desde el 27 de mayo de 1990, cuando fue reclutado por el Ejército para el Quinto Batallón de Infantería con sede en La Mosquitia.

La denuncia la interpuso doña Enma ante nosotros hasta el 7 de agosto de este año, porque al indagar por su hijo sintió miedo ante las versiones contradictorias de los militares responsables en Tegucigalpa de la oficina de enlace con el Quinto Batallón.

En su primera visita a la capital le dijeron que su hijo había desertado y que por tanto no sabían nada de él. La segunda vez le comunicaron que ya se había reintegrado, pero que estaba en la frontera con Nicaragua recibiendo un curso.

Ella comenzó a temer por su vida.

La preocupación fue mayor cuando pidió que la admitieran en uno de los vuelos gratuitos hacia la zona junto a los demás familiares de los jóvenes en servicio y le respondieron nuevamente con evasivas. "En el siguiente viaje" le decían.

Nunca llegó el siguiente.

Entonces, ella nos buscó a nosotras que hemos sufrido 143 veces el mismo drama sin

solución. El nueve de agosto convocamos a los periodistas a una conferencia de prensa, en la cual doña Enma declaró desaparecido a su hijo en poder de los militares hondureños.

La reacción no se hizo esperar de parte del gobierno.

Era el momento de probar que Yáñez Herrera no era el primer desaparecido en tiempos de Callejas, como decían los diarios y como decíamos nosotros.

De modo que organizaron una conferencia de prensa bien publicitada en la procuraduría general de la República, donde el procurador Leonardo Matute Murillo se esmeró en los detalles de la presentación de un joven flaco, pálido y temeroso, pero "vivito y coleando" como también dijo en una oportunidad el chavacán de Rubén Darío Zepeda en una situación similar y en su condición de procurador del Estado.

"Hicimos todas las diligencias pertinentes para encontrar a este joven y finalmente lo localizamos trabajando en una hacienda llamada "El Tabacón", en La Mosquitia, pues él se había desertado del batallón desde agosto de 1990", explicó Matute Murillo.

Después de seis días de detención ilegal en el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas en Tegucigalpa, Yáñez Herrera fue remitido a la

Penitenciaria Central donde cumplirá más de tres años de cárcel a partir del 14 de agosto, supuestamente por desertor.

Pese a no estar del todo clara la situación real del joven, fue curioso observar al gobierno en movimiento rápido tratando de demostrar que en materia de derechos humanos llevan el primer lugar en comparación a otros gobiernos, aunque eso cause risa en un país donde se masacra, donde se asesina impunemente y donde aún no se investiga seriamente el caso de 143 desaparecidos.



Samuel Yáñez Herrera: el desaparecido que apareció. Ojalá como él aparecieran los demás.

REACCIONES

DESAPARECIDOS QUE APARECEN

Por alusión directa a mi nombre y a la organización que presido he tomado a bien ocuparme brevemente de una nota publicada el 19 de agosto en la sección Criterio Popular de este prestigiado rotativo nacional.

En la nota titulada **Desaparecidos que Aparecen** el señor Leonel Antonio Cerrato, con estéril diplomacia y estudiada ambigüedad, hace alusión en general a nuestra lucha y al caso particular del joven desaparecido Samuel Yáñez.

Para aclaración, cuando los familiares de Yáñez denunciaron su desaparición a través del Comité de Familiares de Detenidos-Desaparecidos en Honduras (COFADEH) desde luego que estábamos seguros de lo que hacíamos, pues ya transcurría un año sin saber nada de un muchacho en poder del ejército.

Además, transcurrieron hasta este 14 de agosto ocho días sin que los familiares del "desaparecido" tuvieran contacto con él, para saludarlo, para saber dónde estaba recluso por desertar de los tratos inhumanos. Fue ante las denuncias nuestras que apareció finalmente en la Penitenciaria Central.

En cuanto a la preocupación del señor Cerrato por la buena imagen del actual gobierno y de las Fuerzas Armadas, me permito aclarar una vez más que no somos nosotros quienes promovemos su desprestigio, sino ellos mismos a través de sus actos ejecutados al margen de la Ley, en contra de los ciudadanos.

El fin nuestro no es denigrar a nadie ni tampoco exhibir públicamente nuestra honestidad y honorabilidad, sino buscar por todos los medios la verdad sobre nuestros familiares desaparecidos y hacer todo lo posible porque a nadie más en este país le ocurra una ofensa similar.

Porque con el dolor de los desaparecidos no se juega, de los hechos y de los hechos diremos siempre **ni olvido ni perdón**.

atentamente,

Liduvina Hernández
Presidenta del Comité de Familiares
de Detenidos-Desaparecidos en
Honduras (COFADEH)

Esta carta fue publicada en La Prensa el 23 de agosto pasado. Siete días después, el 30 de agosto, en el mismo periódico el ciudadano Abigail Villalobos reaccionó desde Puerto Cortés, así:

CONTINUEN LUCHANDO

Puerto Cortés, 30 de agosto de 1991

Señores
Diario La Prensa
San Pedro Sula, Cortés
Presente.

Deseo agradecer por este medio a los miembros del Comité de Familiares de Detenidos-Desaparecidos en Honduras (COFADEH) su preocupación por nuestros hermanos desaparecidos y a la vez les pido que continúen luchando, a pesar de las críticas recibidas ultimamente de algunos sectores que se afanan porque nuestros derechos sean conculcados.

En lo particular, pienso que lo ocurrido con el Señor Samuel Yáñez Herrera es un caso aislado y ojalá que así como él apareció en La Mosquitia también pudieran aparecer todos los desaparecidos en Honduras ¡sería algo maravilloso! Pero tal vez no será posible, ya que muchos de ellos, si no todos, duermen ya el sueño de los justos en lugares totalmente desconocidos.

Si ustedes desean pronunciarse más en relación a este caso pueden hacerlo, aunque con su valentía es ya suficiente para haberse ganado toda nuestra admiración y respeto.

Atentamente,

Abigail Villalobos

AMENAZAS DE MUERTE

Los familiares del expreso político liberado en julio en Tegucigalpa, José Antonio Vigil, denunciaron ante el COFADEH que están siendo objeto de vigilancia y amenazas de muerte por parte de desconocidos al parecer vinculados a la policía.

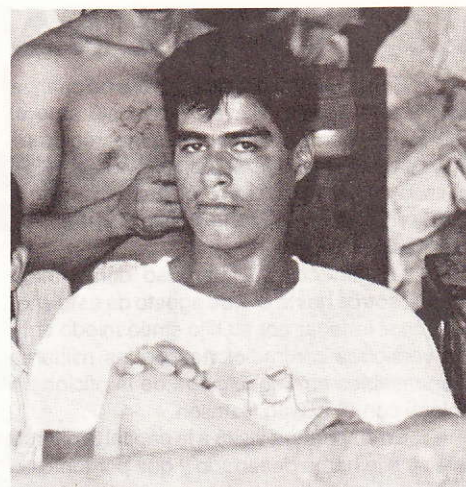
En la denuncia dice Isaías Velásquez que después de la liberación de su hermano, un hombre alto, blanco y de bigote vigila a sus hermanos Marco y Noelia de 14 y 13 años respectivamente, en la escuela donde ellos estudian en San Pedro Sula.

Isaías, que fue recluso en el presidio sampedrano en agosto de 1990 acusado de haber violado a una enfermera de 25 años

hija de un exmilitar, fue visitado en su celda por un agente de la DNI que lo amenazó de muerte: "vamos a acabar con vos y tu familia", le dijo.

En agosto de 1990 fue acorralado a tiros el joven Adonay Velásquez Vigil, en una emboscada hecha por las Fuerzas Armadas a una supuesta célula guerrillera que intentaba asaltar una sucursal bancaria en El Zamorano, Francisco Morazán.

Es por la actitud digna y patriótica de sus miembros que la familia Velásquez Vigil es amenazada constantemente por la policía y el Ejército. La solidaridad debe exigir al gobierno hondureño el cese de estos actos que ponen en peligro la vida y la seguridad de las personas.



Isaías Velásquez Vigil es amenazado de muerte

DESCONOCIDOS HOSTIGAN A ESPOSA DEL DESAPARECIDO GUSTAVO MORALES

Después que el COFADEH mencionó en una conferencia de prensa el nombre del actual jefe de las Fuerzas Armadas, Luis Alonso Discua Elvir, como uno de los exmiembros de inteligencia militar involucrados en la desaparición de personas en Honduras, la compañera Rina Oyuela ha sido objeto de una serie de actos de hostigamientos en su casa de habitación.

El 11 de agosto individuos desconocidos intentaron penetrar a la vivienda de Rina en la colonia La Campaña de Tegucigalpa, safando las celosías y cortando los balcones de una de las ventanas. No lograron el objetivo.

Afortunadamente el niño Mario Iván Morales despertó por los ruidos y gritó de modo que el vecindario supiera de la presencia de los intrusos. Los cobardes salieron corriendo.

Rina Oyuela es la esposa del desaparecido Gustavo Morales con quien pocreó tres hijos: Mario Iván, Arturo Zeledón y Mariela. Con ellos convive en la vivienda.



"Al principio creí que se trataba de delincuentes comunes, pero cambié de opinión cuando el 13 de agosto a las 7:30 de la noche un individuo que vestía chumpa negra y camisa azul celeste rondaba por mi casa de manera misteriosa".

En un testimonio ofrecido al COFADEH Rina indica que "una vecina mía le preguntó al desconocido qué andaba haciendo allí y el tipo le respondió tranquilamente, conociendo".

Esa misma noche el fluido eléctrico fue interrumpido abruptamente en casa de la familia Oyuela, no obstante estar al día con el pago de dicho servicio. Inmediatamente fue solicitada por teléfono la ayuda de técnicos de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE), quienes comprobaron que el cable de suministro había sido cortado. Un día después de este incidente, el 14 de agosto en horas de la madrugada, por lo menos dos hombres desconocidos intentaron meterse nuevamente a la vivienda. Sin duda habrían logrado el propósito de no haber sido por tres disparos que hizo la compañera al escuchar los ruidos. Salieron corriendo. Al día siguiente una voz amenazante anunció dos veces por el teléfono que "te damos tres días para que abandones la casa, vos sabés con quien trabajás". Rina trabaja en el centro de documentación del COFADEH.

En su testimonio Rina responsabiliza al jefe de las Fuerzas Armadas y al Presidente Rafael Callejas "por cualquier atentado que pudiera sufrir yo y mi familia". También el Comité se suma a este señalamiento. Ellos serán los responsables.

Rina Oyuela: Discua es responsable en la desaparición de mi esposo.

ANIVERSARIO

El 1 de agosto pasado hubo en Tegucigalpa una celebración especial de esas que sólo pueden ser posible entre compañeros de verdad, entre hermanos dignos que hoy forman parte de una gran familia, de nuestra familia.

El propósito de la celebración era sistematizar un año de experiencias y reafirmar con júbilo el sagrado principio de la unidad entre siete de los ocho empleados honestos que renunciaron a su trabajo en el Comité para la Defensa de los Derechos Humanos en Honduras (CODEH), en agosto del año pasado. Hace un año.

Participaron Leonel Casco, Rolando Montes, Berta de Naviti, Mery Agurcia, Lorena Rubí, Félix Molina y María Saucedo. No pudo estar Jorge Espinal, pero todos ellos se mantienen solidarios en pleno ejercicio de sus dones al servicio del pueblo, dentro y fuera del COFADEH.

Fue sabio el presidente del CODEH en la zona noroccidental, Anibal Delgado Fiallos, cuando el 3 de diciembre del año pasado afirmó en la página 7 de diario Tiempo que "el Cofadeh hoy se encuentra robustecido con la incorporación de valiosos compañeros y ojalá se mantenga en la línea de crecer como una institución respetada, nacional e internacionalmente". ¡Para atrás, sólo para agarrar impulso paisanos!

SUSCRIPCION (anual)

Honduras	L. 30.00
América Latina	\$ 15.00
Europa	\$ 30.00
Estados Unidos	\$ 25.00

DIRECCION
Apartado Postal 1243
Teléfono 37-9800
FAX 37-9800

Suscríbase